## UN LIBAD PARA ESTE MES



En la clasura del ciclo de conferencias organizado por el CIES en Arrecife de Lanzarote, bajo el genérico título de "Temas canarios contemporáneos", pronunció una interesante disertación nuestro Director-Gerente, don Juan Marrero Portugués, cuyo resumen ofrecimos en la anterior edición de AGUAYRO. En la misma se hacía especial hincapié en el factor "K", el elemento humano, cuya importancia destaca más cada día.

El tema es muy sugerente e invita a la reflexión, El elemento humano, factor "K", es de índole muy variada y en ella incide de forma muy destacada la educación.

Y éste va a ser nuestro "libro del mes":

"EL CAPITAL HUMANO"
"Ideas para una planificación
social de la enseñanza en
España".

Por José Luis Romero y Amando de Miguel. Editado por el Fondo para la Investigación Económica y Social de la Confederación Española de Cajas de Ahorros. Madrid. 1969.

"El capital humano" se adentra en uno de los temas que más preocupan hoy a los políticos, sociólogos y economistas: los factores educativos que tienen una repercusión inmediata en el proceso productivo. Se intenta en esta monografía hacer un inventario de los recursos humanos en materia educativa con que se cuenta en España y evaluar sus necesidades con vistas a una planificación social. De este modo, se hace explícito, con técnicas sociológicas, lo que los economistas considerado durante mucho tiempo como "factor residual" del desarrollo.

Epoca de vacaciones para estudiantes y padres. El libro se presta a una reflexión conjunta y dialogante.

## SINCON DEL LIBRO

En este mes, cuando una gran mayoría de personas se encuentra de vacaciones o hace los preparativos de las mismas, el ocio pasa a ocupar un papel de especial relevancia.

De ordinario, là ajetreada vida diaria no permite dedicar ciertos tiempos al "otium" latino; y remarcaremos esta etimología de la palabra porque, al igual que otras tantas, el concepto de ocio se ha transformado de forma mucho más acelerada que su fonética, llegando, incluso, a tener un matiz peyorativo.

Sociológicamente hablando, el ocio se concibe como el conglomerado de actividades a las que se puede dedicar voluntariamente un individuo al objeto de descansar, divertirse, ampliar sus conocimientos o prestar una participación social voluntaria, al quedar libre de sus ocupaciones.

En el ser adulto, esta búsqueda de complemento que rellene su innata inclinación a la actividad, origina formas distintas según el individuo, su inteligencia, su

cultura, sus preferencias, etc. Se ha hecho un intento de analizar las necesidades a que responde el ocio en una civilización industrializada, destacando el efecto desmoralizador que produce la división del trabajo y la monotonía de las ocupaciones especializadas. No faltan sociólogos que se pregunten si el ocio llegará a constituir la base del desarrollo humano en el futuro, puesto que la automatización del trabajo permite prever una disminución de su duración tan considerable que a "la civilización del trabajo" le suceda "la civilización del ocio. "

Insistimos, cara a estas vacaciones que se nos presentan, que el modo como cada individuo emplea su tiempo depende de su historia y del contexto social en que vive y varía según la edad, el nivel cultural, la situación familiar, la vida profesional, las condiciones de alójamiento, los recursos, y un etcétera bastante considerable.

En estos momentos en que se

PI OGIO



nos brindan unos días en que las horas de ocio superen a las de trabajo, sería conveniente planificar un tanto nuestra lectura, buscando en los libros saturar las ansias de paz, de saber, de descanso, etc. que de ordinario nos rodean y que nos vemos imposibilitados de colmar.